


**Bitácora  
del director**

 Pascal Beltrán del Río  
pascal.beltrandelrio@qimm.com.mx

## Plan B: misma película, distinto final

Cuando la historia se repite en la política mexicana, suele hacerlo con una coreografía meticulosamente ensayada. Este miércoles 4, durante su conferencia de prensa matutina, la presidenta **Claudia Sheinbaum** invocó un fantasma del sexenio anterior: el "plan B".

Ante las inconformidades sobre su iniciativa de reforma electoral —manifestadas por sus aliados estratégicos, el Partido Verde y el Partido del Trabajo—, la mandataria no titubeó al afirmar que tiene una estrategia alterna bajo la manga. Al ser cuestionada sobre los detalles, su respuesta fue tan críptica como inquietante: "Ya sería después, no nos adelantemos".

Sin embargo, para quien ha seguido de cerca el asedio a las instituciones autónomas en los últimos años, el "adelantarse" no es un ejercicio de adivinación, sino de memoria. El anuncio de un plan secundario ante la falta de consenso para una reforma constitucional es una película que ya vimos, pero cuyo final podría ser muy distinto al que conocimos el sexenio pasado.

Debemos recordar que la estrategia de brincarse la Constitución mediante la modificación de leyes secundarias fue el sello distintivo de la administración de **Andrés Manuel López Obrador** cuando la aritmética legislativa no le permitía alcanzar la mayoría calificada. El primer gran ensayo fue la Reforma Eléctrica. Tras fracasar el intento de modificar los artículos 25, 27 y 28 constitucionales para favorecer a la Comisión Federal de Electricidad sobre los particulares, el Ejecutivo impulsó cambios a la Ley de la Industria Eléctrica. Aunque inicialmente sobrevivió por la falta de un voto en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, finalmente fue desmantelada en 2024 por violar la libre competencia.

El segundo episodio fue precisamente el "plan B" de finales de 2022. Luego de que la oposición bloqueara la desaparición del INE y la reducción de legisladores a nivel constitucional, el oficialismo aprobó a toda prisa un paquete de reformas legales para asfixiar operativamente al instituto. Fue entonces cuando

la Suprema Corte actuó como un verdadero dique de contención, invalidando la totalidad de la reforma en 2023 debido a "violaciones graves al procedimiento legislativo".

El tercer antecedente fue el traspaso de la Guardia Nacional a la Sedena. Nuevamente, ante la imposibilidad de cambiar la Constitución para militarizar formalmente la seguridad pública, el gobierno optó por la vía de la ley secundaria. La Corte, en un acto de congruencia constitucional, invalidó el traspaso recordando que la Constitución mandataba un mando civil.

Recordemos que ese tercer strike fue lo que hizo que **López Obrador** se propusiera cambiar de tajo al Poder Judicial, mediante lo que se llamó el "plan C".

Hoy, la advertencia de la presidenta **Sheinbaum** nos coloca frente al mismo precipicio, pero con una diferencia estructural que debería encender las alarmas: el terreno de juego ha cambiado. En el sexenio pasado, el "plan B" encontró un muro en una Suprema Corte que mantenía su independencia y su papel como guardiana del texto constitucional. No obstante, tras las recientes reformas al marco judicial, el país se ha quedado virtualmente sin contrapesos.

Si el Partido Verde y el PT estiran la liga de la negociación y el bloque oficialista no logra la unidad para la reforma constitucional, el Ejecutivo podría recurrir a la mayoría simple —con la que ya cuenta Morena— para imponer lo que quiere desde las leyes secundarias.

La diferencia es que, en esta ocasión, no habrá un órgano que declare la invalidez de las reformas o de los métodos para sacarlas adelante, pues tanto la Suprema Corte como el Tribunal Electoral han sido capturados por el oficialismo, y las posibilidades de hacer una impugnación se han reducido casi a cero.

El "plan B" de **Sheinbaum** no es sólo un recurso político; es la confirmación de que la Constitución ha dejado de ser un límite infranqueable para convertirse en una sugerencia que el oficialismo puede ignorar gracias al desmantelamiento de los controles. Perdón por el *spoiler*: la película es la misma, pero el héroe que aparecía al final, para salvar el día, ha sido retirado bruscamente de la escena.